

GESTIÓN A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN COLOMBIA

Katherine Patricia Parra Meza

Código (4500106)

Ensayo para optar el título de Especialista en Alta Gerencia De La Defensa
Nacional.

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA FACULTAD DE RELACIONES
INTERNACIONALES., ESTRATEGIA Y SEGURIDAD.

ESPECIALIZACIÓN EN ALTA GERENCIA DE LA DEFENSA NACIONAL

Bogotá D.C Marzo 05 De 2013

GESTIÓN DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN COLOMBIA

Teniendo en cuenta la problemática de seguridad que afecta a Colombia, se puede decir con certeza que somos un Estado beneficiario de otros. En la medida que países como Estados Unidos, Argentina, Chile, Brasil, Venezuela, inclusive China que últimamente se ha convertido en un “aliado estratégico” para su economía, ha firmado con Colombia un tratado de libre comercio permitiéndose que explote recursos en nuestro país; nos convierte cada día en un Estado no solo ya beneficiario, sino dependiente de ellos.

Dentro de las políticas de un País se priorizan en las agendas de un Gobierno temas tan esenciales como lo es el de la Seguridad Alimentaria, educación, salud, vivienda y desarrollo. Sin embargo en Colombia aún vivimos una constante lucha por derrotar no sólo la pobreza en nuestro país, sino que se está dando más alcance a una serie de yugos por decirlo de esta manera como lo es el conflicto armado, las famosas BACRIM, Narcotráfico, inseguridad social; los cuales están afectando los planes de desarrollo dentro de este Estado.

En el siguiente ensayo se hace un análisis sobre las herramientas que pueden ser útiles, en la ocurrencia de una crisis de la seguridad alimentaria, tomando como referente, lo descrito por Cartagena (2005) que: ***“En los últimos quince años, Colombia ha venido descuidando un sector tan primordial como lo es el agropecuario. Uno de los motivos por el cual la alimentación viene siendo ya no un derecho suplido por el Estado, sino que se ha convertido en una necesidad primaria de todo ser humano”***. De lo mencionado anteriormente se puede interpretar que el tema del sector agropecuario, y principalmente el de la producción, es desconocido, con respecto a la desigualdad de la distribución del ingreso y la riqueza del País.

Colombia debe plantearse primero la idea de tener un desafío en el conocimiento de la tierra, logrando un impulso en la construcción de redes de investigación que integren a personal científico, empresarios, jóvenes tecnólogos, emprendedores en todo lo que hagan y que puedan aportar al sector agrícola.

Teniendo en cuenta las fortalezas en las diferentes áreas de todos y cada uno de los que se sientan comprometidos con el desarrollo del país, se puede emprender espacios en los que se afiancen los conocimientos en biotecnología, las telecomunicaciones, la electrónica, entre otros.

Así Colombia lograría objetivos como el de romper todo tipo de brechas, ser más soberano, autónomo en la toma de sus decisiones, integración total, desafíos a nuevos retos, fortalecimiento de sus derechos y por último avances que nos permita exportar lo generado al interior del país.

Tomando como guía la socialización y el análisis de las posibles alternativas como las anteriormente mencionadas, se puede tratar de crear conciencia en la presente generación, con respecto al problema alimentario que hoy por hoy ya nos está afectando debido a la incapacidad de dirigir más eficazmente los recursos que tenemos. Si esta amenaza de llegar a vernos escasos de alimentos en algunos pocos años no llega a ser atendido a tiempo, las futuras generaciones no sólo verán, sino que sentirán con mayor intensidad las consecuencias y les será mucho más difícil atender este tipo de circunstancia.

FORMA EN LA QUE SE HA DESARROLLADO LA HISTORIA DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

El tema de seguridad alimentaria cada día es más visible ante la importancia que manejan las diferentes agendas de los países en desarrollo. Sin embargo se asocia principalmente un crecimiento dinámico que experimentará su población y el fenómeno inevitable de crecimiento en cuanto a su urbanización. (Vargas, 2003) afirma que “En efecto, para el año 2020, el número de personas que viven en el planeta pasará de 4.900 millones a 6.800 millones, y el 99%de este incremento ocurrirá en pueblos y ciudades que se están expandiendo rápidamente. Para ese mismo año, más de la mitad de la población de África y Asia vivirá en áreas urbanas, y más de tres cuartos de latinoamericanos ya lo hacen” (p.72).

(Garret, 2002) dice lo siguiente:

“Aunque la magnitud y velocidad del cambio varían según el país, datos que cubren más de la mitad de la población del mundo en desarrollo indican que:

- La proporción y el número de gente pobre que vive en áreas urbanas creció durante los ochenta y los noventa en siete de ocho encuestas de países, incluyendo la India y China, advirtiéndose que la pobreza es un indicador razonable de la inseguridad alimentaria.
- De principios a mediados de los noventa, la participación urbana de los niños desnutridos también se incrementó en once de quince países para los cuales había datos disponibles. El número total de niños desnutridos viven en áreas urbanas, cerca de tres millones más que en años anteriores” (pp.67, 68).

Sin embargo son casi los 850 millones de personas las que viven en condición de pobreza extrema en el mundo. El acceso a alimentos tan básicos como leche, huevos, pan, o aquellos que contienen los nutrientes básicos sugeridos para una buena alimentación se ha convertido en un problema desde inicios de la historia que sobresale en el día a día de la existencia de las personas. Con cada incremento que se ajusta constantemente a los precios de los alimentos puede

llegar a tener efectos bien marcados. Muestra de ello son las diferentes marchas, y revueltas que en los últimos meses han demostrado no sólo los riesgos, sino los peligros de desestabilización social y Estatal que llegan a generar el incremento de alimentos tan básicos y esenciales como los anteriormente mencionados.

(Martuscelli, 2008) afirma que “desde mediados de los años setenta hasta 2005 los precios internacionales de los alimentos siguieron una tendencia general decreciente”. El mismo Autor expresa, como resultado de esta evolución se generó una expansión por parte de la oferta, causada a su vez por aspectos generalizados de la productividad agrícola, por las políticas internas y comerciales de los países desarrollados que durante años han subvencionado su producción de manera sustancial, contribuyendo así a generar un exceso de oferta a bajo precio. A partir del año 2005, se ha invertido esta tendencia a la baja de los precios mundiales; los alimentos han aumentado de manera continuada y han alcanzado en algunos casos su mayor nivel desde los años setenta (p.79).

Según datos del Fondo Monetario Internacional, entre 2005 y 2007 el precio del trigo ha aumentado alrededor el 25 por cien, el más alto desde 1980. Durante el mismo periodo, el precio del maíz ha subido un 75 por cien, el de la cebada un 93, el de la soja un 83. El arroz se ha incrementado un 36 por cien en los últimos dos años, y el 100 por cien en cinco años. Pero el mayor incremento ha sido el del aceite de palma: un 139 por cien. Los precios han aumentado aún más en los primeros meses de 2008, generando una crisis mundial de alimentos que afecta de forma especialmente grave a los sectores de población más desfavorecidos (pp.79, 80).

De acuerdo a ciertos factores causantes de la veloz subida en el precio de los alimentos, podrían representar en cuestión de corto tiempo un cambio estructural con respecto al pasado. Adicional cabe la posibilidad de que los precios se mantengan a un nivel bastante elevado como consecuencia de llegar a tener un mediano o largo plazo, que sería lo menos conveniente para la situación. Puede considerarse con certeza que ésta es la principal razón por la que el incremento actual de los precios en los alimentos se percibe de una manera diferente y según

lo que notamos parece que durará un tiempo más prolongado que los anteriores ciclos en los que la subida de precios internacionales ha afectado el crecimiento y desarrollo en la mayoría de países.

Posibles Causas

Sin embargo el Autor (Martuscelli, 2008) afirma que “las causas de estos incrementos son de naturaleza variada: **los cambios de hábitos alimentarios, la creciente producción de biocombustibles, las condiciones climáticas adversas, el incremento de los precios de los productos energéticos**”; (p.80) son factores que representan un papel significativo en la situación de seguridad alimentaria. A estos factores, se suman las expectativas negativas frente a la capacidad que puede llegar a tenerla agricultura mundial para satisfacer los desafíos primordiales que visiona el cambio climático y la acelerada escasez de tierra cultivable y agua para el cuidado de la misma.

(Martuscelli, 2008) En los últimos cinco años los productos agrícolas son los que han sufrido el aumento de sus precios debido a la fuerte demanda por parte de los países desarrollados. Productos importantes como la soja, el aceite de palma y maíz, han experimentado también un fuerte incremento entre los años 2000 y 2007, mientras que el cultivo de otros productos no ha aumentado o por el contrario han permanecido con sus precios estables. En cuanto al consumo para alimentos, cabe destacar que el incremento de la población mundial se ha ralentizado a partir de los años sesenta y se espera una mayor ralentización en las próximas décadas. Es decir, el crecimiento de la población no representa un cambio capaz de provocar el aumento de la demanda experimentado en los últimos dos años. Al mismo tiempo, el consumo per cápita de cereales se ha estancado en los pasados cinco años, e incluso ha disminuido levemente. Estos dos factores explican que el consumo de cereales para la alimentación haya sido estable y, por tanto, no pueden ser causa del fuerte aumento de la demanda total de cereales como el experimentado por el maíz. La situación es diferente para la

soja y aceite de palma, donde el consumo per cápita está aumentando debido, sobre todo, a una mayor demanda de aceites y grasas vegetales en los países en vías de desarrollo. Para estos productos, el incremento del consumo para fines alimenticios explica parte del incremento de la demanda total (p.81).

En los diferentes países emergentes su crecimiento económico ha venido generando un cambio estructural en lo que conforma la dieta de estos países. Por eso cuando aumenta el costo en las necesidades básicas como el arriendo de la vivienda, la población tiende a cambiar sus prioridades y hábitos en la alimentación por productos de menor calidad nutricional. Este tipo de cambios se da por lo general entre alimentos básicos como los granos, leche, carnes, las legumbres, las frutas, el pescado, los alimentos procesados más conocidos como embutidos, los enlatados y las verduras.

(Martuscelli, 2008) Desde mediados de los años ochenta, una parte creciente de la población mundial, sobre todo en la India y China, ha alcanzado un nivel de ingreso que les permite el consumo de productos más caros. En particular, el consumo de carne ha aumentado rápidamente. Esto tiene efectos en los mercados agrícolas, porque mientras las personas reducen el consumo directo de cereales y otros productos, el de productos que requieren cereales para su elaboración aumenta (como ocurre con la carne y los lácteos a través de la alimentación del ganado). La demanda de productos agrícolas para uso industrial ha aumentado mucho en los últimos años, debido fundamentalmente, a la expansión del uso de biocombustibles. Esto representa una nueva tendencia que caracteriza los mercados mundiales de alimentos. De hecho, mientras la tendencia hacia el consumo de productos de mayor calidad no es completamente inesperada, y es un proceso que empezó ya a partir de los años ochenta, la producción de combustible (biocombustible) procedente de cultivos como el maíz, el trigo, el azúcar (para producir etanol) y la soja, el aceite de palma y otras semillas oleaginosas (para producir biodiesel) está generando un fuerte aumento de la demanda que puede suponer un cambio estructural en el desarrollo de los precios de los alimentos en un futuro próximo (pp. 83,83).

Además de factores tan determinantes del precio de los alimentos por el lado de la demanda, (Martuscelli, 2008) afirma que “existen factores por el lado de la oferta que han influido en el incremento de los precios de los alimentos básicos. Uno de estos factores es el precio de la energía”, donde no sólo tiene un impacto de manera indirecta en el precio de los productos agrícolas por la substracción de tierra disponible para la producción de biocombustibles, sino que también provoca un aumento directo en el coste de los insumos necesarios para la producción agrícola (p.83).

Por otro lado hay que tener en cuenta que el tema de la agricultura es bien complejo ya que depende de la energía, por lo tanto se necesita para el funcionamiento de la maquinaria, y la infraestructura así como para la elaboración de fertilizantes. Así las cosas a medida que aumenta el coste de estos insumos, la producción agrícola se vuelve también más costosa y esto, a su vez, genera una presión de forma ascendente sobre los precios agrícolas. Los precios de los fertilizantes a base de nitrógeno que se desprenden de gases naturales están estrechamente ligados por decirlo así al precio sujeto de la energía, por ende en los últimos años ha sido notorio el aumento como en los demás fertilizantes de uso permanente.

Hay otros factores que han venido afectando de forma negativa la oferta y estos han sido las condiciones climáticas o medioambientales y por supuesto los desastres naturales, que en regiones donde son escenarios de cultivos han dañado prolongada y gravemente la producción agrícola en especial, las cosechas de cereales en los principales países exportadores.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la producción del trigo cayó un tres por cien en las últimas dos temporadas. Y la alta demanda, combinada con un estancamiento o incluso una reducción de la producción durante los últimos dos años, ha disminuido de forma significativa las reservas mundiales de alimentos. Las reservas de productos básicos son importantes porque amortiguan las circunstancias adversas y son indicativas de la relación entre oferta y demanda.

MARCO CONCEPTUAL Y ESTRATÉGICO FRENTE AL GESTIONAMIENTO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN COLOMBIA

Teniendo en cuenta el desarrollo de las condiciones climáticas en Colombia, considerado como un país tropical, cabe mencionar la definición institucional de la FAO frente a la seguridad alimentaria universal ya que es tomada como base para reafirmar una visión más clara y estratégica con respecto al tema en nuestro país.

(FAO, 1994) define seguridad alimentaria de la siguiente manera:

“Por seguridad alimentaria se entiende que los alimentos están disponibles en todo momento, que todas las personas tienen acceso a ellos, que esos alimentos son nutricionalmente adecuados en lo que respecta a su cantidad, calidad y variedad, y que son culturalmente aceptables para la población en cuestión” (p.89).

Con respecto a este concepto que describe la FAO estoy de acuerdo, ya que cuando un Estado suple en su totalidad necesidades tan básicas como la alimentación a su población, está no sólo cumpliendo con las expectativas de las personas, sino que también se cumple con el objetivo de igualdad y de dar garantías en cuanto a la seguridad alimentaria.

El propósito con este concepto es llegar a conseguir una independencia alimentaria de aquellos países de los que depende Colombia actualmente, como: Venezuela, Ecuador, Brasil, Argentina entre otros. Y que esta independencia sea permanente tanto al interior como al exterior del País. También cabe destacar que para lograr esta independencia alimentaria, debe haber iniciativa por parte tanto del Estado como de la población quitando brechas de pobreza.

Sin embargo el autor (Schejman, 1994) describe una serie de manifestaciones con respecto al problema alimentario de la siguiente manera:

1. ***“Los problemas coyunturales de disponibilidad agregada (brechas cíclicas entre los niveles de producción o de oferta y los de demanda agregada.***
2. ***Los problemas estructurales de disponibilidad agregada (brecha persistente entre la evolución de la demanda y de la oferta agregada).***
3. ***Problemas coyunturales de acceso individual (dificultades ocasionales que enfrentan algunas familias para satisfacer requerimientos nutricionales básicos.***
4. ***Problemas estructurales de acceso individual (brecha persistente entre las necesidades alimentarias básicas de una familia y los ingresos disponibles para la alimentación)”.***

En cada una de las manifestaciones mencionadas emergen diferentes causas explícitas, posicionándose de acuerdo al tiempo y el espacio en que se han venido generando. Ejemplo de ello son las dificultades que se presentan en un país a nivel coyuntural y estas necesitan de posibles cambios a favor, en un corto plazo. Y si por el contrario las dificultades que se vienen a presentar son de tipo estructural toca plantear soluciones a un plazo más extendido.

Por otro lado se habla de la equidad en cuanto a los derechos para obtener un acceso alimentario seguro. Ya que si bien las necesidades de la población son casi las mismas, alimentación, educación, salud; no todos tienen acceso a ellas. Es decir que estas necesidades se suplen según la capacidad de compra de cada persona. Es por eso que para el autor (Schejman, 1994) es importante señalar que ***“las condiciones de suficiencia, estabilidad y sustentabilidad de la oferta agregada no son sino condiciones previas para alcanzar el objetivo de equidad”***. En este punto es donde se pone en tela de juicio las garantías que brinda el sistema alimentario de Colombia, es decir si es eficaz o no según las necesidades de su población (p.91).

Concepto Neoliberal

(Alcides Gómez y otros, 1992) A raíz de la apertura económica, la seguridad alimentaria se ha interpretado como autosolvencia alimentaria. Por el lado de la disponibilidad, la seguridad alimentaria se resuelve acumulando divisas o poder de compra, en lugar de acumular reservas estratégicas de alimentos, como antes. La autosolvencia sustituye a la seguridad alimentaria en el marco de una política de banda de precios que protege parcialmente el ingreso de algunos productores. Con este concepto neoliberal pierde relevancia el problema de la dependencia alimentaria y la autosuficiencia en alimentos, así sea relativa (pp.91, 92).

(Figuroa, 1996) Una seguridad de abastecimiento sostenible implica no sólo estrategias tecnológicas, de ingresos y de manejo de la biodiversidad y los recursos naturales, sino que también involucra decisiones firmes sobre el acceso a la tierra, al crédito, a la tecnología y a los mercados. Es decir, la eliminación de las fallas de mercado de productos y de insumos. En ese sentido requiere una intervención del Estado y una concertación con el sector privado para que los mercados se desarrollen con protección social, es decir, con alternativas de empleo, ingresos y atención social básica a los que no pueden articularse al mercado como productores eficientes, en fin, desarrollo de mercados como productores eficientes, en fin, desarrollo de mercados con manejo de la problemática social y de los derechos humanos, para que ello sea sostenible y permita la práctica de la democracia. Buena parte de los problemas que deben resolverse para tener una seguridad de abastecimiento son de la esfera del Ministerio de Agricultura y algunos conciernen a otras entidades del Estado. El Ministerio puede asumir y desarrollar un liderazgo en ello y dispone de varios instrumentos, pero requiere una decisión política y un compromiso de la sociedad para enfrentar con éxito esas tareas que caen, la mayoría de ellas, en transformaciones estructurales. Es indudable que un ingrediente fundamental para llegar a un manejo apropiado de la seguridad de abastecimiento es el fuerte desarrollo institucional, público y privado (p.96).

NUEVO CONTEXTO EN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE COLOMBIA

(Machado, 2005) afirma que el concepto de seguridad alimentaria (SEAL) está siendo modificado por el proceso de globalización, que no lo invalida pero lo pone en un ámbito geográfico y político más amplio. Globalización es un término que incluye la apertura económica, no un proceso nuevo, pues no se generó a partir de los años ochenta como corrientemente se cree. La internacionalización del comercio de mercancías, servicios y flujos de capital se está dando desde el momento mismo en que el capitalismo surgió como sistema productivo y de acumulación. Lo nuevo es quizás que ese proceso se ha intensificado de manera significativa en las dos últimas décadas motivo del capital, además del abaratamiento de los costos internacionales del transporte. Esta intensificación se genera en un proceso de crecimiento dinámico del comercio y el PIB, a partir de la segunda posguerra, con un freno en el crecimiento a comienzos de la década de 1970 (p.97).

Para algunos, la globalización es la manifestación de una fase superior del desarrollo del capitalismo mundial que ha invalidado todos los espacios geográficos, incluidos a aquellos que se consideraban vedados no hace más de una década: los países de la antigua "cortina de hierro" y China, un bloque que conforma un enorme mercado para el desarrollo del capitalismo. Lo nuevo, en este esquema de la globalización, es la reestructuración de los aparatos productivos con una producción flexible, donde las empresas pueden adquirir localmente los insumos que necesitan y producir para el mercado local o regional, o bien integrar actividades económicas dispersas en distintas regiones.

La economía mundial va dejando de ser sólo un agregado de economías nacionales vinculadas por flujos de comercio e inversión, para convertirse progresivamente en una red única de mercados y producción (CEPAL 1996).

Como lo señala la Cepal, el proceso de globalización “podría definirse como un sistema de producción en el que una fracción cada vez mayor del valor y la riqueza es generada y distribuida mundialmente por un conjunto de redes privadas relacionadas entre sí y manejadas por las grandes empresas transnacionales que constituyen estructuras concentradas de oferta, aprovechando plenamente las ventajas de la globalización financiera, núcleo central del proceso” (Cepal 1996, OCDE 1992). Las filiales de las empresas transnacionales, antes dispersas geográficamente y con estructuras de producción fragmentadas, se transforman en redes de producción y distribución integradas en lo regional y mundial.

De allí que el término SEAL tienda a convertirse, desde el punto de vista del suministro de alimentos, en un concepto de capacidad de compra, y que a la vez se ha denominado como la autosolvencia alimentaria (Machado 1998). Este concepto se corresponde, en términos de la economía política, con la globalización y el denominado neoliberalismo. Para esta escuela de pensamiento el problema no existe por el lado de la oferta, porque el mercado mundial y los espacios subregionales son suficientemente amplios para comprar todos los bienes que una población demande, buscando siempre el sitio donde se produzca con mayor eficiencia, menores costos y mejor calidad. Las corrientes del comercio se orientan entonces hacia la compra en los países más desarrollados y de agriculturas más especializadas, como en el caso de los cereales y oleaginosas para Colombia.

Para los macroeconomistas los argumentos son claros y contundentes por el lado de la oferta, mas no por la demanda, donde radica el problema básico de la SEAL en nuestros países. A los neoliberales no les importa el tema porque argumentan que la apertura conduce a un mayor crecimiento, algo que no se ha visto en Colombia, y ello automáticamente genera mayor poder de compra para acceder a una canasta mínima de alimentos.

La globalización indudablemente vulnera el derecho a la alimentación de los más pobres en la medida que el proceso acentúa la concentración de la riqueza y genera un creciente desempleo de mano de obra no calificada, la más vulnerable en materia de alimentación. En países con altas desigualdades y de gran debilidad institucional como Colombia, no se puede dejar que el mercado resuelva solo el acceso a los alimentos; en consecuencia, es indispensable la invención calificada y eficiente del Estado. Se buscaría fortalecer la acción pública en lugar de debilitarla como lo pregonan el credo neoliberal.

Al frente de este concepto de SEAL que se deriva de los postulados de la globalización y la apertura, se encuentra el de independencia alimentaria que practica la Unión Europea desde hace más de treinta años cuando los países europeos decidieron integrarse en un mercado común para garantizar la estabilidad de los ingresos a los agricultores a costa de los consumidores, y evitar depender del exterior o de una potencia enemiga en el suministro de alimentos. Su problema no es de acceso al consumo sino de suministro controlado y administrado por los propios países. Se trata de “garantizar el abastecimiento sin correr riesgos alimentarios, y de mantener el ingreso y ocupación de los agricultores en ciertos niveles compatibles con la estabilidad social” (Machado 1998).

Este es un concepto muy diferente que se adapta a las condiciones de desarrollo de los países más industrializados, y lo practican Estados Unidos y la Comunidad Europea. Por ello, allí es tan fundamental subsidiar la agricultura y mantener el sector como una actividad estratégica, con políticas agrícolas que nosotros envidiamos.

Aplicado a nuestro caso, la independencia alimentaria consistiría en considerar la agricultura como sector estratégico, privilegiar algunas cadenas alimentarias básicas, aumentar las ayudas y la inversión en la agricultura, establecer márgenes aceptables de importación por rubros según nuestra capacidad productiva y eficiencia, y hacer más proactivo el Estado en materia de programas de ayuda a la población más pobre, no sólo en materia de transferencias de ingresos, sino en

especial de generación de alternativas permanentes de empleo para la mano de obra no calificada. Ello implica fortalecer las instituciones que prestan servicios a los agricultores y reconsiderar la reforma agraria. Es una política de seguridad alimentaria y de reconocimiento de la importancia de los agricultores, y por tanto de búsqueda de mecanismos y reglas de juego que les garantice un ingreso estable. Este es el desafío que enfrentan nuestros gobiernos, y que implica reconsiderar el manejo de la apertura dentro de las reglas de la OMC.

SITUACIÓN EN COLOMBIA

Comportamiento De La Población:

Durante el desarrollo de este ensayo se ha venido mencionando las causas de una posible crisis a la seguridad alimentaria en Colombia y el gestionamiento de la misma. Y se argumentó que dentro de las principales causas están: los cambios de hábitos alimentarios, la creciente producción de biocombustibles, las condiciones climáticas adversas, el incremento de los precios de los productos energéticos. Sin embargo aparece un factor clave y determinante en el escenario y es ***La Sobre población Significativa Del Mundo*** para lo cual se hace referencia al Autor Tomas Robert Malthus, quien en su libro Ensayos sobre la ley de la población (1789) planteaba la preocupación que existía en su momento por la forma como se enfrentaba la población a la escasez de alimentos, el señor Malthus formulaba que los países presentarían inconvenientes para producir todos los alimentos que la población requería debido a que la población presenta un crecimiento geográfico mientras que la producción de alimentos de forma aritmética, esto conlleva a que se presente en algún momento un déficit de alimentos, teoría que fue duramente criticada por los analistas de su época; hoy vuelve a tomar fuerza y es retomada por diferentes instituciones mundiales como la Internacional Food Policy Research Institute (IFPRI), en su estudio sobre «World Walter and food to 2005», y otros estudios como el de Visión2020; debido al crecimiento acelerado de la población que presenta el mundo (p.23).

En este sentido se hace un breve recuento de cómo ha sido el comportamiento de la población a lo largo de la historia. (Varón, Díaz y Donado , 2008) en su estudio sobre la Crisis Alimentaria En Colombia mencionan que para el año 950 la población ascendía a 2500 millones de personas, para el año 1991, presentaba una población de 5400 millones, se proyecta para el 2045 una población de 10800 millones, lo que significa que la población se duplicará en los próximos 50 años y podría triplicarse hacia finales del siglo XXI con una población de 14000 millones, si no se presenta un elevado crecimiento en las tasas de mortalidad por enfermedad, hambre o una guerra nuclear (p.23).

Población Colombiana

A continuación se citan algunas cifras importantes que el Departamento Administrativo Nacional De Estadística [DANE], durante el 2005, junto con el Ministerio de la Protección Social y el CONSA, hicieron. Mencionan que: ***"la población colombiana es de 42.888.592 de habitantes para el año 2005. De estos, el 26% vive en zonas rurales y el 74% en las urbanas, como producto del creciente proceso de urbanización y de la migración campo-ciudad"***. Esta cifra que arroja el DANE, da evidencia de que en Colombia muy posiblemente en unos 10 años, el País estará padeciendo una crisis alimentaria que difícilmente podrá ser abastecida, debido a que cada año se añaden más personas al sistema.

Nuestra economía debe ser impulsada por la búsqueda en el afán del desarrollo de una forma abierta y exportadora, que sea capaz de atraer el capital internacional a nuestro país, por ende generar inversión Colombiana en el extranjero. Estas son las aspiraciones a las que el Estado Colombiano debe apuntar en los próximos 10 años.

(Celade 1996) Por lo general en una familia numerosa con pocos ingresos económicos, son pocas las posibilidades de tener acceso a un bienestar alimenticio, ya que un mayor número de hijos lo que va a ocasionar es disminuir las posibilidades de recibir una adecuada alimentación, una adecuada nutrición y van a estar en desventajas al acceso de oportunidades en cuanto a la educación tanto primaria como secundaria, adicional la vinculación a un eficiente sistema de salud. A esta variable se le suma un desafío emergente, y es la creciente demanda en los servicios sociales que el Estado ofrece a la población originada como consecuencia de la alta tasa de crecimiento en la población mayor de 60 años: se estima en el 3,6% para la presente década, mientras para la población total se calcula en el 1,66%.

Evidentemente estas cifras arrojadas por (Celade 1996) implican un aumento en las demandas de asistencia alimentaria para esta parte de la población que se duplicaría en los próximos 20 años y con la cual el Estado tiene un mayor compromiso y una gran responsabilidad.

GESTIÓN DE UNA POSIBLE CRISIS A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA EN COLOMBIA

En cuanto al diseño de las políticas sobre el tema, varios son los factores que no sólo afectan la seguridad alimentaria y la nutrición urbana, sino que la ponen en riesgo.

(Vargas, 2003) menciona dos aspectos a considerar acerca del problema la seguridad alimentaria:

- Una primera consideración, sobre el problema, se aborda desde la variable ingreso, en tanto la seguridad alimentaria urbana depende principalmente de si el hogar tiene la capacidad para adquirir alimentos, dados los precios de ingresos. En tal sentido, se ha establecido en estos países que los altos costos por unidad de alimentos son el resultados de sistemas ineficientes

de mercadeo urbano y del hecho de que los pobres usualmente pueden comprar solamente pequeñas cantidades de alimento a la vez.

- Una segunda consideración gira en torno a la importancia de las políticas macroeconómicas, en cuanto se considera que la inflación, la depreciación del tipo de cambio y la remoción de subsidios, claves al consumidor o al productor, pueden elevar los precios. Pero se advierte asimismo, que los esfuerzos para mejorar la vida urbana deben ir más allá de un énfasis en los empleos urbanos y que las vidas urbanas y rurales están entrelazadas a través de bienes, servicios y personas, de manera tal que, en muchas ciudades, una mayoría de los habitantes urbanos depende indirectamente de la agricultura para su sustento. Por otra parte, sus estrategias de supervivencia pueden incluir el mantenimiento de lazos con su comunidad de origen en áreas rurales, a través de la propiedad de la tierra o el mantenimiento continuado de nexos familiares.

Desde luego, la seguridad alimentaria no es suficiente para una buena nutrición. También son esenciales un ambiente hogareño saludable y buenas prácticas de cuidado y alimentación. Las amenazas a la buena alimentación para adultos y niños en áreas urbanas difieren de las amenazas que existen en zonas rurales.

Las amenazas más substanciales a la salud de los pobres en las ciudades vienen de viviendas frágiles y sobrepobladas en medio de condiciones insalubres y de la imposibilidad de los pobres de conseguir una buena asistencia médica.

De acuerdo con la Unicef y la Organización Mundial de la Salud, por ejemplo, en el ámbito mundial, menos del 20% de los pobres urbanos tienen acceso a agua potable, comparado con el 80% de los ricos.

Lo anterior señala los diferentes aspectos y dimensiones, desde las cuales se puede analizar el problema de la seguridad alimentaria en el mundo en desarrollo, para el diseño y la implementación de políticas eficaces, como solución a los factores casuales y subyacentes de la inseguridad alimentaria y la desnutrición.

Constitución, agro y seguridad alimentaria en Colombia

(Schejman, 1994) Como un referente en el análisis de la seguridad alimentaria en el país, se considera que alcanzar ciertos estándares de calidad de vida sólo es posible cuando el Estado provee “la satisfacción de las necesidades sociales y, a su vez, la sociedad civil participa en la consecución de los fines estatales”. En el espíritu de esta sentencia subyace la función social del Estado para garantizar que la asignación de los recursos económicos privilegie los sectores desfavorecidos.

POLÍTICAS ESTATALES

(Ley 160 de 1994) **Políticas Estatales:** Las políticas estatales son los mecanismos o herramientas que los gobiernos utilizan para intervenir en un sistema económico, por lo tanto de las políticas que se utilicen, en el momento en que se apliquen y por el tiempo en que se mantengan dependen su efectividad sobre los objetivos propuestos. Por esta razón es importante conocer las principales políticas que tiene el gobierno Colombiano para intervenir en el sector.

1. *Acuerdos de Preferencia Arancelarias*

Colombia posee muchos acuerdos sobre preferencias arancelarias con algunos de los países industrializados más importantes del mundo, Estados Unidos, España, Holanda y Francia entre otros.

2. *Plan Estratégico para el mejoramiento en la Producción de Frutas*

La agricultura en Colombia pretende implementar nuevas técnicas de mejoramiento en el sector, uno de los mayores avances es el sector frutas, desde 1998 se elaboró un Plan Estratégico para que el sector tenga mayor competitividad y su producción que sea de óptima calidad, la investigación consiste en Transferencia de Tecnología, Sanidad, Ecofisiología y Manejo Agronómico, Procesos de Post- cosecha y Mejoramiento genético.

Estos instrumentos muestran que deben servir para ir mejorando en el sector agrícola y dirigir a que el país tenga una mayor participación en la economía mundial y lograr mayores niveles de competitividad.

3. *Reforma Agraria*

En La Ley 160 de 1994, encontramos que las políticas que allí menciona como la de La Reforma Agraria, son el soporte normativo en el caso de llegar a ocurrir una crisis alimentaria en Colombia; en el Artículo 38 de la misma ley encontramos la importancia de la agroindustria, la cual tiene en cuenta el manejo, la inversión y calidad que brinda el sector agropecuario tanto a nivel nacional como internacional. Teniendo en la economía como pilares fundamentales una equidad al interior del país y una competencia con países vecinos, Europeos y Asiáticos.

4. *Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional*

Con el propósito de dar respuesta integral a la problemática actual en el tema de alimentación y nutrición del país, y el logro de las Metas del Milenio el Ministerio de la Protección Social y el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar lideraron la construcción de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, la cual se constituye en una prioridad y eje fundamental para el desarrollo social y económico del país. Esta seguridad también se ve reflejada en la calidad de vida que el País le brinda a cada ser humano.

ESTADO ACTUAL DE LOS RECURSOS EN COLOMBIA

Los mismos autores analizan que: una de las preocupaciones del mundo y por ende de Colombia es la forma como se han venido disminuyendo los recursos naturales por tal razón se hace un recuento del estado actual de dichos recursos.

Colombia cuenta con 20 millones de hectáreas potenciales para producir, de las cuales solo cultiva 4 millones, ha perdido 2.3 millones de hectáreas producto del erosión 11 de los 1100 municipios cuentan con sequías inminentes, (el 65% tendrán problemas de escasez de agua al 2015. S/ IDEAM).

Para el año 1998 Colombia consumía 5.461 millones de metros cúbicos de agua, para el año 2015 consumirá 6823 millones M3 y para el año 2025 consumirá 10114 millones de m3 de agua. Actualmente del total del agua consumida se destina a la agricultura el 48.3%, para la industria el 6.6%, el consumo doméstico absorbe el 43.8% y para servicios el 1.2%.

Colombia cuenta con 114 millones hectáreas de bosques, pero se afectan por la expansión de la frontera agropecuaria y la colonización en un 73%.

Colombia cuenta con una posición de privilegio ante los demás países, por esta situación los colombianos no podemos ser espectadores pasivos de un proceso de degradación acelerada del ambiente, un país como el nuestro alberga más del 10% de la biodiversidad mundial de flora y fauna; es el primero en diversidad de aves, segundo en plantas y anfibios, cuarto en disponibilidad de agua por unidad de superficie, sexto en reptiles y séptimo en mamíferos.

Para lograr la construcción de un país desarrollado en materia de agua, descontaminación y bosques se debe contrarrestar problemas serios como:

Expansión de la frontera agropecuaria y colonización (73%), producción maderera (12%), consumo de leña (11%), incendios forestales (2%), y cultivos ilícitos (2%).

En general todos los actos que se realizan tienen más de dos puntos de vista para contrarrestarla o solucionarla por esta situación la problemática del agua se

encuentran por lo menos en dos polos claramente contrapuestos: sectores que reconocen que ésta tiene un valor monetario (precio, en el caso de los acueductos y de las grandes industrias), mientras que desde la sociedad y las organizaciones sociales está considerada como un valor histórico de vida.

Se resaltan las reservas hídricas que se poseen, destinadas a la agricultura y el consumo urbano, aquí se relacionan los periodos secos y su disponibilidad a futuro en este caso desde 2015 hasta 2025 proyecciones hechas por IDEAM en asocio con el DANE, el Ministerio de Agricultura y los Asociados a los distritos de riego.

COMENTARIOS FINALES

(Orminso Varón Pilido, 2008) Una vez descritas las diferentes variables que determinan en cierto grado el comportamiento de la población, se pueden destacar algunos hechos importantes.

Se estima que la población mayor de 60 años crecerá en el 3,6% para la presente década, y para la población total se calcula en el 1,66%. Esto implica un aumento en las demandas de asistencia alimentaria para esta población que se duplicará en los próximos 20 años.

La densidad media poblacional es de 39.8 habitantes por km². La tasa de crecimiento de la población ha venido decreciendo, ubicándose en 1.66%.

La esperanza de vida al nacer es de 71,6 años, la cual ha venido aumentando en las últimas décadas, especialmente para mujeres (75,3 años con relación a los hombres 69,2). Entre 1985 y 2005 la esperanza de vida al nacer presentó un constante aumento, siendo mayor para las mujeres que para los hombres.

La distribución de la población por rangos de edad muestra que Colombia tiene una << oportunidad demográfica >>, pues el 62% de su población está entre los 15 y 64 años, es decir, en edad de producir y es mayor que la población dependiente con el 48% (niños y adultos mayores). Este hecho podría contribuir a mejorar la seguridad alimentaria y nutrición del país, si las personas en edad productiva estuvieran empleadas o generarán ingresos.

Finalmente teniendo en cuenta los censos poblacionales de los años 1973, 1985, 1993 y 2005, se encuentra que la población se duplicó en 30 años y se proyecta que se volverá a duplicar en los próximos 20 años, lo que permite establecer que la población crece de una forma significativa (p55).

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Se puede concluir que Colombia a pesar de ser un país con una gran problemática social, de seguridad y de desarrollo, ha sido también un pueblo pujante demostrado por diferentes personas que buscan poder ir más allá del concepto que internacionalmente se tiene de nosotros.

Aunque las limitaciones que el congreso ha querido establecer a través de las diferentes Leyes y reformas es un factor que motiva a la comunidad tanto industrial como la ambiental, a luchar, velar y mantenerse en la necesidad de que la seguridad alimentaria se convierta en un factor primordial en la agenda de nuestro país sin excepción alguna.

Finalmente cabe resaltar la gran problemática que tanto el sector industria como ambiental deben afrontar a diario, debido a que aún no hay un respaldo integro por parte del Estado al hacer una cobertura total del territorio Colombiano con herramientas y políticas que garanticen la seguridad de las tierras, y el campo que son las que producen los alimentos al menos de la canasta familiar y que le permita a la población sentir una confianza por un futuro aun no diseñado.

BIBLIOGRAFIA

- CARTAGENA, Absalón. Ensayos sobre seguridad alimentaria, Universidad Nacional de Colombia, Red de Desarrollo Rural y Seguridad Alimentaria, RESA, Primera Edición, 2005. p. 67,68.
- VARGAS, Manuel. La seguridad alimentaria en crisis, Revista Economía Colombiana, Volumen a 2003. p.72.
- GARRET, James. Logrando la seguridad alimentaria y nutricional en el mundo desarrollado, Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) Washington, D.C., p. 72,73.
- MARTUSCELLI, Antonio. Causas, efectos y opciones en la crisis de los alimentos. Investigador asociado en Intermón Oxfam. En: Revista Política Exterior, Núm. 125. Septiembre/ Octubre 2008. p. 79-84.
- VARÓN PULIDO, Orminso; DIAZ CABALLERO, Ricardo y DONADO, José. Crisis alimentaria en Colombia, Primera Edición: Abril 2008. p. 23.
- SCHEJMAN, Alejandro. Economía política de los sistemas alimentarios en América Latina, FAO, Santiago de Chile Abril de 1994. P.90-97
- SANINT, Luis R Y PERALI, Federico. seguridad alimentaria y pobreza rural: retos frente a la apertura económica, reunión nacional de economía agrícola, Palmira, noviembre 13-14 de 1992. p.91, 92.
- GÓMEZ, Alcides, MOLINA, Juan, TORRES, Jorge, MACHADO, Absalón Y SARMIENTO, Libardo. Seguridad alimentaria Y Pobreza Rural, I Reunión Nacional De Economía Agrícola. P.91.
- FIGUEROA, Adolfo. Pobreza rural en los países andinos. seminario: política agrícola hacia el año 2000: la búsqueda de la competitividad, sostenibilidad y equidad. IICA- IFPRI, 26-28 marzo/96, Santafé de Bogotá. p.96.